

ADLAF CONGRESO 2016

# Violencia y desigualdad

Svenja Blanke  
Sabine Kurtenbach  
(coords.)

Violencia y desigualdad : ADLAF Congreso 2016 / Jefferson Jaramillo Marín ...  
[et al.] ; coordinación general de Svenja Blanke; Sabine Kurtenbach;  
prólogo de José Mujica. – 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:  
Nueva Sociedad: Friedrich-Ebert-Stiftung: ADLAF, 2017.  
256 p.; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-95677-9-1

1. Desigualdad. 2. Violencia. 3. América Latina. I. Jaramillo Marín, Jefferson II.  
Blanke, Svenja, coord. III. Kurtenbach, Sabine, coord. IV. Mujica, José, prolog.  
CDD 303

Primera edición: 2017

Corrección: Germán Conde, Vera Giaconi,  
Kristie Robinson y Eduardo Szklarz

Diseño y diagramación: Fabiana Di Matteo

Fotografías de portada: Heinrich Sassenfeld, Shutterstock

© 2017 Fundación Foro Nueva Sociedad,  
ADLAF, Friedrich-Ebert-Stiftung  
Defensa 1111, 1º A, C1065AAU  
Buenos Aires, Argentina

ISBN 978-987-95677-9-1

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición argentina.

<b>Prólogo</b> <i>José Mujica</i>	9
<b>Introducción</b> <i>Svenja Blanke / Sabine Kurtenbach</i>	13
<b>Persistencia, cambio y memoria</b>	
Pasados y presentes de la violencia en Colombia. Marcos de diagnóstico, núcleos duros interpretativos y preguntas para desafiar el porvenir <i>Jefferson Jaramillo Marín</i>	19
Violencia y toma de decisiones políticas en Argentina y México de la postindependencia <i>Silke Hensel / Stephan Ruderer</i>	35
¿Una vaca = una vida? Reparaciones y desigualdad en comunidades posconflictos del Perú <i>Elisabeth Bunselmeyer</i>	52
Género y evolución de la justicia transicional. El caso de las reparaciones a víctimas de violencia política sexualizada en Argentina, Guatemala, Perú y Colombia <i>Rosario Figari Layús / Anika Oettler</i>	64
Desigualdades sociales, justicia transicional y posconflicto en Colombia <i>Laura Rivera Revelo / Stefan Peters</i>	79

## Representación y performatividad

Nova arte da memória no Brasil  
*Márcio Seligmann-Silva* 99

Sobre estética y contrapoder: la emergencia de espacios  
artísticos de protesta en México  
*Marcela Suárez Estrada* 114

El Chile neoliberal y los cuerpos nómadas de Diamela Eltit  
*Rebecca Weber* 128

## Espacios y actores

Espacio urbano y violencia  
*Ana Fani Alessandri Carlos* 141

Inequality and drug violence: the crack market  
in Recife, Brazil  
*Jean Daudelin / José Luiz Ratton* 159

Violência e reprodução da insegurança nas práticas sociais  
em São Paulo  
*Rainer Wehrhahn / Dominik Haubrich* 175

¿Lucha por recursos o lucha por territorio? Conflictos  
por agua y energía en la Araucanía  
*Johanna Höhl* 191

## Derecho y política

- El Salvador, de regreso al pasado  
*Marlon Hernández-Anzora* 211
- Las desigualdades en la representación de mujeres  
en cortes supremas de América Latina  
*Santiago Basabe-Serrano* 220
- A negociação da despossessão: violação de direitos  
e violência psicológica na construção da Usina Hidrelétrica  
de Belo Monte  
*Sören Weißfermel* 235

# ¿LUCHA POR RECURSOS O LUCHA POR TERRITORIO?

## Conflictos por agua y energía en la Araucanía

Johanna Höhl

La expresión *conflicto mapuche* es ampliamente usada en Chile para referirse a los mapuche como un peligro para la seguridad nacional y un obstáculo para el desarrollo económico, pero también para hacer alusión a la (re)construcción de identidades y tradiciones para luchar por el reconocimiento indígena. Sin embargo, el concepto no diferencia entre distintos tipos de conflictos –por recursos, por territorio, de poder, étnicos– ni tampoco considera el rol de las escalas desde lo local hasta lo global. Reconocer la diversidad de las luchas permite entender la complejidad de los discursos y relaciones entre los actores. Esto evidencia las consecuencias de la falta de inclusión de siconaturalezas locales e indígenas en procesos de toma de decisión a escala regional y nacional, lo que contribuye al alza de disputas entre organismos gubernamentales, grupos económicos, la ciudadanía y los pueblos indígenas.

El pueblo mapuche y la región de la Araucanía, en el sur de Chile, están frecuentemente en el foco de la atención nacional chilena, pero también internacional. Esto se debe a la quema de predios y camiones forestales –que los medios de comunicación determinan como «ataques incendiarios»– en los territorios reclamados por los mapuche como suyos. En el discurso a escala nacional, estos incidentes son atribuidos al pueblo mapuche<sup>1</sup>, información que repercute en el plano internacional, que refiere a los atentados de incendio con la expresión *conflicto mapuche*<sup>2</sup>. Sin embargo, este concepto es usado de forma generalizada para remitirse a disputas entre representantes de la etnia mapuche y otros actores, tales como el Estado chileno, empresas (trans)nacionales, agricultores y la ciudadanía chilena.

---

**JOHANNA HÖHL:** estudió Ciencias Regionales de América Latina en la Universidad de Colonia y se doctoró en 2014 en el área de Historia Latinoamericana en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI) de la Freie Universität de Berlín. Desde 2009, coordina los programas del Centro de Excelencia en el Heidelberg Center para América Latina de la Universidad de Heidelberg en Santiago de Chile. Desde 2014, dicta también clases en el marco de la Maestría Governance of Risks and Resources ofrecida por la Universidad de Heidelberg en colaboración con la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago de Chile.

1. *V. Mega*, 9/5/2016; *La Tercera*, 13/3/2016.

2. *Reuters*, 21/4/2016.

Desde los años 90, los medios de comunicación y la política, pero también los empresarios y agricultores, así como los mismos mapuche, utilizan el concepto *conflicto mapuche* (Commer). Mediante la expresión se hace referencia, por un lado, a la movilización violenta de los mapuche, cuyo inicio se data en el año 1997 (Levil; Lomoth). Por otro lado, el concepto se usa para hacer alusión a las demandas por parte de los mapuche por mayor autodeterminación y autonomía como pueblo, es decir, al conflicto étnico o etnonacional que tiene como objetivo una cierta autonomía (Bengoa). Estos diferentes usos del mismo concepto para referirse a distintas situaciones conflictivas que involucran a miembros de la etnia evidencian que el concepto se utiliza en función de transmitir ciertos contenidos y tiene objetivos específicos (Carlos Martínez). Sin embargo, el concepto no refleja la complejidad de las disputas debido a la heterogeneidad de los actores involucrados, sino que plantea la problemática partiendo de los mapuche y, por ende, de forma unilateral (Instituto de Estudios Indígenas).

El aumento de ingreso de proyectos hidroeléctricos en la Araucanía al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) desde el año 2010<sup>3</sup> se enmarca en políticas energéticas formuladas en la capital de Chile, Santiago. Las políticas públicas buscan fomentar la expansión de la hidroelectricidad en las regiones del país con suficiente recurso hídrico (Ministerio de Energía), con el objetivo de fortalecer las energías renovables y cumplir así con las exigencias a escala global de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero como respuesta al cambio climático<sup>4</sup>. Sin embargo, el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que Chile ratificó en 2008, también tiene relevancia para la expansión hidroeléctrica en la Araucanía, dado el alto porcentaje de población indígena en la región (Cepal). El Estado chileno debe velar por los derechos de los pueblos indígenas, así como respetar sus diferentes relaciones sionaturales y perspectivas de desarrollo. Asimismo, la ratificación obliga al Estado chileno a escuchar a los pueblos indígenas frente al desarrollo de proyectos con impactos ambientales y culturales, y a respetar sus posturas, lo que puede significar que los proyectos no se ejecuten (OIT). Sin embargo, en la práctica los organismos gubernamentales han presionado a los pueblos indígenas para que acepten los proyectos propuestos, lo que ha llevado a disputas encuadradas como *conflicto mapuche*. Pero ¿existe entonces un *conflicto mapuche*? La oposición a los proyectos hidroeléctricos ¿es una lucha por recursos o por territorio?

---

3. Desde 2010 se han ingresado 44 proyectos vinculados a la cartera del sector energético en la Araucanía al SEIA. V. <<http://sea.gob.cl>>.

4. Chile ratificó el Acuerdo de París sobre cambio climático el 10 de febrero de 2017. V. <[www.minrel.gov.cl](http://www.minrel.gov.cl)>.

Mediante el análisis de las disputas en torno del proceso de aprobación de la hidroeléctrica Añihuerraqui en la Araucanía, este artículo busca responder a estas preguntas.

## ¿CONFLICTO MAPUCHE?

El análisis de conflictos forma parte de diferentes disciplinas; tanto las ciencias políticas (Lillo/Nolden) como la sociología (Bonacker/Imbusch), pero también la geografía (Folchi/Godoy; Folchi) y la historia (Höhl) se dedican a entender los trasfondos de la formación de disputas entre dos o más grupos cuyos intereses se enfrentan. Los conflictos detonan tanto por divergencias reales como construidas (Commer). Thorsten Bonacker y Peter Imbusch (1996) denominan conflictos sociales a situaciones en las que por lo menos dos partes tienen expectativas que son percibidas como incompatibles. Estas partes pueden ser llamadas *in-* y *outgroups* y se asignan mutuamente los atributos «bueno» y «malo» para justificar la discriminación y la lucha contra el otro (Lillo/Nolden). La base para la pertenencia e identificación con los diferentes grupos consiste en procesos interactivos de construcción, mediante los cuales se forman identidades en la reciprocidad de autoadscripciones y por parte de otros. Estas construcciones sociales no son procesos únicos, sino que están sujetos a cambios continuos y se caracterizan por una variabilidad histórica y acorde a la situación —aspectos centrales de una perspectiva constructivista (Cornell/Hartmann)—.

En esta línea, los conflictos ambientales se sitúan en el campo cultural, dado que se movilizan «ciertas convicciones y aspiraciones» (Folchi/Godoy, p. 93) en torno de la naturaleza. Sin embargo, no se disputa directamente el medio ambiente, sino más bien diferentes intereses acerca del control y el uso de los recursos. Además, para que se dispare un conflicto ambiental, es necesario que un grupo reconozca los impactos causados en el medio ambiente como graves, mientras identifica a otro grupo como autor de los hechos, quien a su vez no necesariamente reconoce estos impactos como negativos (Acselrad). Dado que no todos los humanos son afectados de la misma manera por los proyectos extractivistas, generalmente los que se oponen sufren mayores costos y consecuencias (Martínez-Allier). Así se fusionan la lucha en torno del control de los recursos y la disputa por quién define culturalmente y organiza en el nivel político estos recursos concebidos como sistemas siconaturales (Leff 2015; Boelens).

La expansión del sistema neoliberal, que se ha ido imponiendo desde los años 1970 y cuyo objetivo consiste en impulsar procesos de privatización



y desregulación para minimizar la presencia del Estado y aumentar la influencia del mercado (Harvey), así como la atracción de inversiones (trans)nacionales en América Latina que acompaña la expansión del neoliberalismo para financiar proyectos extractivistas, ha causado disputas en torno de los impactos socioambientales asociados. Al mismo tiempo, la penetración de estos procesos de globalización ha intensificado la articulación de identidades indígenas (McPhee). Sus demandas étnicas se visibilizan en conflictos por el uso y el control de recursos naturales en sus territorios, y así se transforman las disputas por el medio ambiente en luchas étnicas y de poder (Folchi). El alza de demandas y conflictos se debe, por un lado, al respaldo de los derechos indígenas por organismos internacionales que les ofrecen herramientas para defender sus territorios y, por el otro lado, a las amenazas que significan las transformaciones sionaturales para sus territorios ancestrales (McPhee). Las crecientes demandas de reconocimiento y representación política no se limitan, por lo tanto, al nivel local, sino que se articulan también a escala global, por lo que las disputas en la Araucanía son de carácter *glocal* (Rodríguez-Labajos/Martínez-Alier). Aunque estos conflictos parecen enfocarse en el control de la tierra y los recursos, los reclamos están fuertemente entrelazados con sus luchas por el reconocimiento y la autonomía sobre un territorio (Coombes et al.), vinculadas a su autopercepción como «otros» construida sobre la base de ciertas relaciones sionaturales. Por lo tanto, en sus discursos se solapan tres intereses principales: tierra, sustento de vida e identidad (Latta/Wittman).

## **PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y DISTINTAS SOCIONATURALEZAS**

Las relaciones sionaturales se diferencian entre los grupos que disputan diferentes intereses y se asocian a distintas nociones de la naturaleza. Según Arturo Escobar (2006), la construcción de sionaturalezas por parte de los pueblos indígenas es específica, ya que forma parte de sus construcciones de etnicidad como fuentes de medios de vida e identidades culturales. Por lo tanto, diferentes construcciones de identidades producen distintas sionaturalezas. Enrique Leff (2000) distingue entre dos visiones de la naturaleza que entran en conflicto: el sistema neoliberal y la visión indígena. Estas percepciones se diferencian en torno de los valores-significados que le asignan a la naturaleza. Por un lado, la relación con la naturaleza es mercantilizada. Por el otro, las sionaturalezas indígenas, que se basan en sus cosmovisiones, no pueden traducirse en valores económicos. Al mismo tiempo, el neoliberalismo no respeta el ordenamiento ecológico y territorial (Ulloa) mediante el cual los pueblos indígenas construyen sus identidades étnicas, y que se caracteriza por

considerar la complementariedad de los espacios territoriales étnicos y los ciclos ecológicos en los procesos productivos (Leff 2000). Por lo tanto, frente a la implementación de proyectos extractivistas en territorios indígenas, las posturas indicadas afloran y se generan conflictos por diferencias en la percepción y apropiación de la naturaleza, las diferentes reglas de uso y acceso a los recursos, las distintas prácticas de gestión y los diferentes patrones de consumo y uso de los recursos inherentes a la naturaleza (ibíd.).

Debido a los continuos cambios en los procesos de construcción de identidades étnicas, que dependen de diferentes situaciones y se adaptan a ellas, también las siconaturalezas en disputa se modifican. Además, la pertenencia a un grupo étnico se articula de diferentes maneras en las distintas escalas para lograr ciertos fines. Esto lo reflejan los objetivos expresados en sus discursos y siconaturalezas asociados, que son legitimados y respaldados de diferentes maneras por diferentes grupos en diferentes escalas. Las posturas no solo son antagónicas sino diversas, y reflejan desigualdades de poder, necesidades y preocupaciones (Walter). Sin embargo, un individuo puede adoptar diversos roles y múltiples identidades en distintos niveles de forma paralela, según el objetivo que busca alcanzar en un cierto momento. Las fronteras (*boundaries*) no son claras. Más bien son permeables y flexibles, y se valen de diversos elementos para demarcarse del «otro» (Höhl), lo que también rige para las respectivas siconaturalezas que producen. Por lo tanto, las disputas causadas por la intervención del territorio mediante proyectos extractivistas generan una gran diversidad de grupos y posiciones. ¿Cuáles son los mecanismos existentes en Chile para responder a estas dinámicas inherentes a los conflictos socioambientales?

## **INSTITUCIONALIDAD FRENTE A CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN CHILE**

Las relaciones entre los organismos gubernamentales, los grupos económicos, la ciudadanía y los pueblos indígenas se enmarcan en políticas globales, pero también las reglas en uso en distintas escalas (Berkes). El Estado chileno se caracteriza por una fuerte centralización, a pesar de que cada ministerio es representado en el nivel regional por una Secretaría Regional Ministerial (Seremi). Las decisiones más importantes en cuanto a inversión privada y pública se toman en la capital. Las entidades de nivel regional se limitan a ejecutar decisiones tomadas en el nivel nacional que no necesariamente coinciden con las efectivas necesidades de las regiones (Barton). También los gobiernos locales se rigen por una pauta centralista. Aunque se democratiza la elección de alcaldes y concejales en 1992, los programas son definidos en el nivel

central y las responsabilidades presupuestarias asignadas al nivel local son bajas (Gundermann).

Al mismo tiempo, Chile se caracteriza por altos grados de privatización, bajo premisas neoliberales y basadas en la lógica del mercado. Por lo tanto, los organismos gubernamentales cuentan con poca influencia en áreas como educación y salud, así como en el sistema de pensiones (Mascareño). La generación y la distribución de energía también están sometidas al sistema neoliberal (Prieto/Bauer). El mercado de energía opera en el ámbito nacional sin considerar asuntos regionales respecto a la demanda y la oferta. El valor de cada unidad de energía determina si se inyecta al sistema interconectado, independientemente de cómo es producida (Barton). Pero no solo la energía, también el agua está sometida a las reglas del mercado. Aunque el Código de Aguas, que regula la asignación de derechos sobre este recurso, lo define como un bien público, los derechos de uso son privados y otorgados por el Estado. Esto provoca la separación del agua de las tierras en el nivel administrativo (Bauer), lo que se contradice con la percepción socionatural indígena que ata tierra y agua intrínsecamente una a la otra (Molina). Además, la mercantilización del agua ha provocado que los derechos correspondientes se concentren en manos de grandes compañías mineras y del sector hidroeléctrico (Budds), lo que ha generado conflictos de interés en torno del control y el acceso al agua entre mineras, así como entre empresas de generación eléctrica y comunidades locales e indígenas (Prieto; Romero Toledo et al.).

A inicios de los años 90, la articulación indígena con el retorno a la democracia en Chile provoca la configuración de los pueblos indígenas como «otros», que entran en disputa con la ciudadanía, el sector económico y el Estado. Este auge de los movimientos originarios en América Latina y en Chile, así como el Quinto Centenario en el año 1992, provoca que el gobierno chileno anuncie un «nuevo trato de los pueblos indígenas» (Kaltmeier). En el marco de esta iniciativa, se proclama la Ley Indígena, con lo que se da inicio a la fundación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). La sede de este organismo está ubicada en Temuco, es decir, fuera del centro de poder, y sus objetivos consisten en canalizar las demandas indígenas por mayor autodeterminación, pero también proteger sus derechos e intereses mediante la ley (Levil). El organismo administra diferentes fondos mediante los cuales aborda asuntos vinculados a agua y tierra, cultura y educación, así como el desarrollo económico. En 2013, a raíz de la ratificación del convenio 169 de la OIT, se implementó la consulta indígena como parte del SEIA para los proyectos que están previstos en territorios con presencia

de comunidades indígenas. Este mecanismo corresponde al proceso participativo que propone el sistema y tiene como objetivo mediar entre las diferentes entidades involucradas en el proyecto (Leppe).

No obstante, la Ley Indígena, la CONADI y la consulta indígena, pero también el SEIA y el proceso de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) están sometidos a los intereses del sector privado respaldados por la cúpula del Estado chileno (Höhl). Por lo tanto, no reflejan las relaciones sionaturales de los pueblos indígenas, que son dinámicas y complejas y surgen y se adaptan a diferentes contextos (Wilson), ni tampoco se considera la diversidad de sus posturas. Los mapuche son un grupo heterogéneo, con diversas posiciones, y se caracterizan por identidades múltiples. Por lo tanto, no se diferencian de otros actores –los organismos gubernamentales, los grupos económicos, la ciudadanía–. Esta complejidad de posturas lleva a disputas multidimensionales denominadas *conflicto mapuche*. ¿Cómo se articulan los diferentes grupos frente a los impactos generados por transformaciones sionaturales originadas por proyectos hidroeléctricos en territorios indígenas y cuáles son sus discursos?

### **EXPANSIÓN HIDROELÉCTRICA EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: EL EJEMPLO DE AÑIHUERRAQUI**

El proyecto hidroeléctrico de pasada Añihuerraqui se ubica en el sector precordillerano, en los alrededores de Curarrehue, zona con alta presencia mapuche-pehuenche. La empresa GTD Negocios, representante en Chile de la compañía española Enhol, inicia el proceso de EIA en el año 2012. El propósito de la inversión de 22 millones de dólares consiste en la producción de 9 MW para ser inyectados al Sistema de Interconexión Central (SIC) (GAC). Aunque el proyecto fue aprobado en 2015, el proceso de EIA no ha estado libre de disputas. Miembros de las comunidades indígenas afectadas han querellado frente a los tribunales para evitar el inicio de las obras reclamando que el proyecto afecta sitios sagrados, así como la recolección de plantas medicinales (CONADI). Primero, presentaron un recurso de protección frente a la Corte de Apelaciones de Temuco. Como esta falló a favor de la construcción de la hidroeléctrica, llevaron la demanda hasta la Corte Suprema. Sin embargo, también en el nivel nacional el recurso fue rechazado, lo que dio «luz verde» a la construcción de la Central (Carlos Martínez).

Por lo tanto, frente al proyecto entran en disputa distintas sionaturalezas que consideran diferentes usos del agua y visiones de desarrollo y que, al mismo tiempo, evidencian el desigual acceso a los recursos en el

territorio. Se produce un choque entre distintos intereses en un medio ambiente específico, es decir una disputa atribuida al *conflicto mapuche*<sup>5</sup>. Por consiguiente, se trata de un caso emblemático para analizar cómo se articulan las diferentes posiciones en distintas escalas y así identificar cómo el proceso de aprobación de la construcción de una central hidroeléctrica de pasada consolida los poderes hegemónicos existentes. También permite entender la relación entre las construcciones de identidades y sionaturalezas, así como la consecuente mezcla de luchas por recursos y el territorio con demandas por autodeterminación y autonomía.

## POSICIONES FRENTE AL PROYECTO AÑIHUERRAQUI

Para poder identificar los diferentes discursos y posturas frente a transformaciones sionaturales, es necesario determinar los actores involucrados y sus intereses (Romero Toledo et al.). Aunque los medios de comunicación y la academia determinan en su gran mayoría que el Estado chileno y los mapuche son los principales actores en el *conflicto mapuche* (Correa/Mella; Mallon), también está involucrado el sector económico, así como agrupaciones comunitarias y ambientales. Sus posturas frente al proyecto hidroeléctrico Añihuerraqui son heterogéneas y se articulan de diferentes maneras.

### Organismos estatales

Los organismos estatales involucrados en el proceso de aprobación del proyecto hidroeléctrico operan en diferentes escalas. Las posiciones de las entidades en el nivel nacional son heterogéneas y sientan los marcos en los que se desarrolla el proyecto. Aunque no participan en la decisión final, inciden en ella. El discurso del Ministerio de Energía, que influye sobre la Seremi en el nivel regional, justifica la construcción de la central sobre la base de la expansión hidroeléctrica como componente fundamental de la matriz energética (Ministerio de Energía). Por lo tanto, los intereses del ministerio consisten en impulsar el desarrollo del proyecto para ampliar el uso de energías renovables, en el marco del esfuerzo para contribuir a la reducción del calentamiento global. El Ministerio de Medio Ambiente, en cambio, se centra en velar por el cumplimiento de la legislación ambiental vigente mediante el SEIA. Este rol también le corresponde a la CONADI mediante la Ley Indígena, aunque en torno de los derechos indígenas y la protección de sus territorios. Ambas entidades buscan mediar entre los actores en disputa mediante las herramientas de las que disponen (Romero Toledo et al.).

---

5. *Emol*, 20/5/2015.

En el nivel local se articulan posiciones de resistencia frente al proyecto. El alcalde de Curarrehue lo rechaza abiertamente, lo que se plasma en sus relaciones sionaturales basadas en conocimiento local e indígena del territorio. Así se opone a la posición de las elites económicas y políticas locales. Sin embargo, su oposición al proyecto no es considerada por organismos gubernamentales en otras escalas: sus observaciones son tratadas como un comentario por parte de otros organismos del nivel regional o personas naturales de la zona. Esto demuestra la deficiencia de los canales de articulación, pero también un desequilibrio de poder entre las diferentes escalas en las que opera el Estado y representa a la ciudadanía.

La decisión final en cuanto a los proyectos hidroeléctricos presentados se toma en el nivel regional. La central es aprobada por las Seremi de Transporte, Salud, Obras Públicas, Energía, Economía y Medio Ambiente y el SEA<sup>6</sup>. Por un lado, esto demuestra la fragmentación y tecnificación del proceso de la EIA, y por el otro, la falta de incorporación de conocimiento local e indígena mediante delegados en la resolución final. Esto provoca la judicialización del proyecto Añihuerraqui. La demanda presentada por la municipalidad conjuntamente con representantes indígenas y ambientalistas<sup>7</sup> evidencia la falta de espacios para proponer proyectos desde abajo, es decir, iniciativas locales y, por lo tanto, la falta de poder del nivel local para decidir sobre el territorio. Las visiones y formas de desarrollo basadas en sionaturalezas hegemónicas son impuestas por el nivel central bajo parámetros globales e intereses nacionales.

### **El sector económico**

Otro eje de actores importantes en las disputas proviene del sector económico. La empresa que ejecuta el proyecto, GTD Negocios, representa un actor emplazado en las escalas globales y nacionales. Su discurso enmarca el proyecto en las dinámicas de los mercados y políticas globales y está enfocado en garantizar la seguridad energética en Chile (GAC, pp. 1-2). Sin embargo, la empresa también actúa en el nivel local al acercarse a las comunidades indígenas y a las familias directamente a negociar, previo al ingreso del proyecto al proceso de EIA. Mediante este

---

6. Las Seremi de Vivienda, Agricultura y Desarrollo Social y el intendente subrogante de la Región votaron en contra del proyecto. *Diario Austral de Temuco*, 14/7/2015.

7. V. Recurso de protección (2015) presentado frente a la Corte de Apelaciones de Temuco el 28 de agosto de 2015.

comportamiento, infringe los canales oficiales<sup>8</sup>. El discurso de la empresa en el nivel local apunta a que las medidas de compensación económica impactarán positivamente en la situación social, económica y productiva de las comunidades y generarán un cambio en sus condiciones de vida (GAC). Además, la empresa señala que el uso de agua que realizará la central no afectará el río, ya que no «se inundará[n] sus riberas y toda el agua captada será restituida al río en la misma cantidad y calidad»<sup>9</sup>. Por lo tanto, busca enfatizar que el agua no se consume ni se embalsará, para desmarcarse de HidroAysén<sup>10</sup>.

Asimismo, la empresa busca establecer vínculos con otros actores económicos relevantes en el territorio: el sector agrícola y el turismo. Para esto propone medidas de compensación ambiental que apuntan a «mejorar las posibilidades de acceder y obtener fondos de gobierno para el desarrollo de [sus] actividades y emprendimientos» (GAC, pp. 3-10). Con esto, sin embargo, se externalizan las medidas efectivas y los costos asociados a los organismos estatales. Los agricultores reaccionan de forma diversa frente a los discursos de la empresa hidroeléctrica. Los miembros del Comité de Pequeños Agricultores Pichitrancura firman acuerdos con la empresa buscando con la compensación económica, así como con la asistencia técnica para postular a fondos concursables gubernamentales, un mayor y más cómodo bienestar<sup>11</sup>. Otros agricultores rechazan el proyecto por el temor a la reducción de la disponibilidad del agua para sus fines productivos, pero también entendiendo la tierra como elemento central para la construcción de sus identidades étnicas<sup>12</sup>.

Los habitantes de Curarrehue que realizan actividades de turismo tienden a rechazar el proyecto hidroeléctrico. Sobre la base de su construcción de identidades étnicas y sicionaturalezas, entienden el turismo como ecoturismo, es decir, respetando el medio ambiente<sup>13</sup>. En su discurso

---

8. V. carta de María Nivia Coñuequir y GAC (2012).

9. Tríptico informativo Central Hidroeléctrica Añihuerraqui.

10. El proyecto hidroeléctrico HidroAysén, financiado por la empresa transnacional Endesa –hoy Enel Generación– y la compañía nacional Colbún, contempla la construcción de cinco centrales hidroeléctricas en la Patagonia occidental, en el sur de Chile, para la generación de 2.750 MW. A pesar de haber sido aprobado en mayo de 2011 por la Comisión de Evaluación Ambiental de Aysén, el proyecto aún no ha iniciado su fase de construcción debido al debate en torno del traslado de la energía a la zona central del país y el alto rechazo ciudadano (Romero Toledo).

11. Resolución de Calificación Ambiental, 20/7/2015, pp. 891-892.

12. Observación al proyecto Añihuerraqui por parte de José Hernando Sáez Sicuto.

13. Observación al proyecto por parte de Manuel Eduardo Loncopán Coñuequir y Alex Exel Coñuequir Panguilef.

prevalece el rechazo a los impactos en el paisaje poco intervenido por actividades humanas mediante la central y los proyectos de infraestructura asociados<sup>14</sup>. El sector del turismo recibe una fuerte ayuda de agrupaciones internacionales ambientales y kayakistas, quienes apoyan su lucha contra la hidroeléctrica de pasada<sup>15</sup>. Esto le permite a este sector económico apoderarse de imaginarios alternativos internacionales y nacionales que construyen los pueblos indígenas como defensores «naturales» de los ecosistemas (Ulloa), lo que fortalece su posición frente a otros actores. Sin embargo, cabe destacar que tanto los discursos del autor del proyecto como los del sector de turismo se enmarcan en tendencias globales que compiten por el territorio local.

### **Agrupaciones comunitarias y ambientales**

Frente al proyecto hidroeléctrico Añihuerraqui se articulan, por un lado, resistencias locales, representadas en el Consejo Medio Ambiental y Cultural Lof Trankura, cuyo objetivo consiste en el apoyo «a la defensa del territorio Trankura-Pocolpén frente a todo tipo de afectación medio ambiental y cultural»<sup>16</sup>. No se organiza una resistencia transversal en rechazo de la construcción de la central, como ha sido el caso frente a proyectos hidroeléctricos de gran magnitud como HidroAysén. Ambientalistas y estudiantes se han organizado más bien en el nivel regional frente a la expansión hidroeléctrica en la Araucanía, de la cual Añihuerraqui forma parte, y sus impactos. Su discurso se centra en un mayor control del uso del agua por parte de las comunidades locales: «Por la recuperación del agua. A defender los territorios» y «Justicia, soberanía y dignidad. El agua y el poder a la comunidad»<sup>17</sup>. Se evidencia que la defensa del agua es también un vehículo para demandar más autonomía en el territorio, así como en cuanto a los proyectos y formas de «desarrollo». Al mismo tiempo, los ambientalistas buscan reforzar otra visión de la naturaleza. Para esta construcción de sionaturalezas alternativas, los procesos y elementos de construcción de identidades étnicas son importantes. Los ambientalistas adoptan y usan ese conocimiento local y

---

14. Observación al proyecto por parte del Servicio Nacional de Turismo de la Región de la Araucanía.

15. V. iniciativa por parte de un argentino y un estadounidense «Por los ríos libres en la Araucanía» que realiza el Puesto Fest en las cercanías de Curarrehue desde 2014. *Diario Austral de Temuco*, 27/11/2014.

16. Protocolo final del proceso de consulta indígena entre el Lof Trankura, la comunidad indígena Camilo Coñoequir Lloftunekul, el Consejo Medio Ambiental y Cultural Lof Trankura y el SEA, 22/1/2015.

17. V. marcha por el agua, Temuco, 20 de marzo de 2015, convocada por la Red por la Defensa de los Territorios. *Diario Austral de Temuco*, 21/3/2015.



ancestral en sus discursos para la protección de la riqueza natural y para demandar un mayor grado de participación en los procesos de planificación del «desarrollo» del territorio.

Por otro lado, se articula el Comité de Salud Punowemanke Trankura. Sus miembros están directamente afectados y sus principales preocupaciones se centran en la posible contaminación del agua, así como en los impactos ambientales causados por los residuos de los trabajos y el paso de los camiones<sup>18</sup>. Sin embargo, esta agrupación comunitaria negocia con el titular del proyecto para alcanzar acuerdos en torno de los impactos en el agua, así como en la flora y fauna. Además, participa en el pacto con la empresa junto con miembros de cuatro comunidades indígenas y el Comité de Pequeños Agricultores Pichitrancura, que compromete un aporte mediante un fondo de asociatividad de 1,5% de las ventas anuales netas que percibe el proyecto<sup>19</sup>. Por lo tanto, los comportamientos de los principales actores comunitarios en el nivel local son antagónicos, siendo el actor colaborativo más favorecido y empoderado.

### Las comunidades mapuche

El uso de la cosmovisión indígena por parte de organizaciones civiles comunitarias y ambientalistas para demandar un mayor control sobre los territorios y recursos locales provoca que los mapuche se demarquen como etnia. Para esto reivindican sus aspiraciones a mayor autodeterminación como pueblo mediante el uso de conceptos en mapuzungun<sup>20</sup>: «El agua es un derecho del *Wallmapu*»<sup>21</sup>. En la escala regional y local, los bienes concretos (agua, tierra) son el foco de las demandas: «Ríos libres. Melipeuco sin centrales» y «No a la [intervención] de los ríos. Por la defensa del Ñuke Mapu»<sup>22</sup>. En el nivel global, en cambio, prevalece la lucha por los derechos de control y acceso a los recursos, así como la demanda por mayor participación y autonomía en los procesos de toma de decisión. El uso del mapuzungun, al igual que las alusiones al término «terrorista» usado por otros actores para referirse a los mapuche «violentos» y su supuesto peligro para la seguridad nacional, no solo permite demarcarse, sino también activar a los organismos encargados de proteger los derechos indígenas con el fin de impedir la aprobación

---

18. Observaciones al proyecto por parte del Comité de Salud Punowemanke Trankura, 4-5/3/2013.

19. Resolución de Calificación Ambiental, 20/7/2015, p. 891.

20. Denominación del idioma de los mapuche.

21. IV Marcha y Encuentro Plurinacional por la Defensa de las Aguas y los Territorios, 22/4/2016.

22. Ídem.

y construcción de la central. Este recurso a la escala nacional y global se debe a la falta de otras herramientas para incidir en la toma de decisiones referidas al «desarrollo» del territorio ancestral.

Pero aunque los mapuche se demarcan de los chilenos, se caracterizan por una fuerte heterogeneidad que se evidencia en los diferentes intereses que los mueve en el territorio: el proyecto Añihuerraqui divide a las comunidades indígenas directamente afectadas. Se pueden identificar los defensores del proyecto, quienes han llegado a acuerdos individuales con la empresa (GAC, pp. 2-10). Adicionalmente, miembros de estas y otras comunidades indígenas pactan la participación en las ventas anuales netas del proyecto. Esto provoca la exclusión de miembros de una de las comunidades indígenas por parte de los opositores al proyecto, haciendo alusión a que el estatus de comunidad indígena exige acuerdos obtenidos conjuntamente y no individuales: «Manifestamos que la firma en que el titular de proyecto (...) presenta que miembros de nuestra comunidad habrían llegado a acuerdo sobre las medidas mencionadas previamente. En este sentido manifestamos que la opinión de dichos socios no refleja la opinión de la comunidad, sino que es su opinión individual»<sup>23</sup>. De esta manera se crea un *in-* y *outgroup* dentro de la comunidad indígena, asociados a diferentes procesos de autoadscripción y atribución por otros. Los opositores buscan fortalecer su posición al incluir al alcalde en sus filas. Sin embargo, los «otros» debilitan a los adversarios y sus demandas por autonomía y autodeterminación, ya que mediante negociaciones han llegado a acuerdos igualmente como mapuche con organismos estatales y la empresa que ejecuta el proyecto. Por lo tanto, las disputas en el nivel local hacen competir diferentes posturas, y aquellos que forman alianzas con los grupos de poder son los que se favorecen (Gundermann). Esto se evidencia también en la débil posición de la oposición frente a los tribunales, así como en la relegación de los argumentos del alcalde y de la municipalidad, al haberse asociado al grupo débil —los opositores al proyecto—. Los representantes regionales y nacionales, que se identifican con las socionaturalezas hegemónicas, ningunean la resistencia frente al proyecto de «desarrollo» y favorecen la posición que permite la subordinación de los derechos indígenas al mercado.

## CONCLUSIONES

El caso de Añihuerraqui evidencia no solo cómo discursos globales penetran en el nivel local, sino también cómo proyectos pensados en el

---

23. Acta de la reunión de la comunidad indígena Camilo Coñoquir Lloftunekul, 1/7/2015.

ámbito nacional reconfiguran las relaciones entre actores y crean conflictos (Swyngedouw). El desarrollo hidroeléctrico en la Araucanía provoca la formación de *in-* y *outgroups* con diferentes intereses en territorios que antes no eran considerados como pertenecientes al *conflicto mapuche*. Es decir, la expansión hidroeléctrica causa la construcción de identidades étnicas con el fin de demandar mayor autodeterminación y autonomía, así como la articulación de siconaturalezas asociadas frente a la posición de los «otros», basada en el sistema neoliberal y la mercantilización de lo no humano. Por lo tanto, la expresión *conflicto mapuche* resume en un concepto diversos tipos de conflictos (por recursos, por territorio, de poder, étnico) sin diferenciar en cuanto a actores y perspectivas.

Sin embargo, queda también de manifiesto no solo que los organismos gubernamentales, los grupos económicos, la ciudadanía y los pueblos indígenas construyen y usan distintas siconaturalezas con diferentes objetivos según el sujeto del conflicto, sino también que dentro de los actores identificados se articulan distintas posiciones. Las posturas de las comunidades mapuche afectadas son heterogéneas: se generan divisiones frente al proyecto. Al mismo tiempo, sus posiciones, que se articulan en el nivel local, están integradas a perspectivas globales: los representantes indígenas del sector de turismo se insertan en las dinámicas globales del ecoturismo, mercantilizando la naturaleza bajo los parámetros correspondientes –desarrollo sustentable y protección del medio ambiente–. Las presiones globales son, por lo tanto, necesarias para articular siconaturalezas e identidades étnicas en el nivel local. Sin embargo, la falta de incidencia del nivel local en el proceso de toma de decisión, que se vincula directamente a la imposición de relaciones siconaturales que permiten el uso, el acceso, la gestión y el consumo de los recursos bajo el paradigma neoliberal, hace necesarios organismos en el ámbito global para defender los intereses locales e indígenas. Por lo tanto, los procesos de construcción de identidades se subordinan a dinámicas *glocales*.

El análisis del caso refleja, además, la falta de mecanismos para considerar tendencias globales y locales fuera del discurso hegemónico a escala nacional. La institucionalidad chilena actual no considera la conservación de la naturaleza para fines de explotación turística ni le asigna un valor económico. Las siconaturalezas asociadas son invisibilizadas o ignoradas en los procesos de toma de decisión, por lo que se generan conflictos. La falta de incorporación de conocimientos locales e indígenas en las decisiones sobre el «desarrollo» en los territorios crea movimientos de resistencia. La baja incidencia de estas agrupaciones comunitarias y

medioambientales a escala local, pero también de las municipalidades en las escalas regionales y nacionales, causa desigualdades de poder que se traducen en su exclusión de la toma de decisiones acerca de las acciones sobre el territorio. Esto provoca una demanda apoyada por redes globales de movimientos indígenas y ambientalistas, quienes comparten sus visiones de desarrollo y sionaturalezas diferentes.

La falta de la efectiva incorporación de intereses y visiones alternativos en los procesos de toma de decisión en los niveles regional y nacional, así como de la activa participación de los habitantes de los territorios afectados por el impacto socioambiental en la planificación y aprobación de proyectos hidroeléctricos, genera no solo disputas por diferentes visiones de la naturaleza, sino también sobre el ejercicio del poder. Es así como en medio de la defensa de recursos se articulan relaciones sionaturales e identidades alternativas que son instrumentalizadas para luchar por el control del territorio frente a un impacto que altera los intereses culturales, políticos, judiciales, sociales, económicos y ambientales.

## Bibliografía

- Acselrad, Henri: *Environment and Democracy*, Instituto Brasileiro de Análisis Sociais e Economicas, Río de Janeiro, 1992.
- Barton, Jonathan: «Climate Change Adaptive Capacity in Santiago de Chile: Creating a Governance Regime for Sustainability Planning» en *International Journal of Urban and Regional Research* vol. 37 N° 6, 2013, pp. 1916-1933.
- Bauer, Carl: «Dams and Markets: Rivers and Electric Power in Chile» en *Natural Resources Journal* vol. 49, 2009, pp. 583-651.
- Bengoa, José: «Conflicto mapuche: Carácter, fronteras y mediación» en Christian Martínez y Marco Estrada (eds.): *Las disputas por la etnicidad en América Latina: movilizaciones indígenas en Chiapas y Araucanía*, USACH, Santiago de Chile, 2009.
- Berkes, Fikret: «Devolution of Environment and Resources Governance: Trends and Future» en *Environmental Conservation* vol. 37 N° 4, 2010, pp. 489-500.
- Boelens, Rutgerd: «Cultural Politics and the Hydrosocial Cycle: Water, Power and Identity in the Andean Highlands» en *Geoforum* N° 57, 2014, pp. 234-247.
- Bonacker, Thorsten y Peter Imbusch: «Begriffe der Friedens - und Konfliktforschung. Konflikt - Gewalt - Krieg - Frieden» en P. Imbusch y Ralf Zoll (eds.): *Friedens und Konfliktforschung*, Leske+Budrich, Opladen, 1996.
- Budds, Jessica: «Power, Nature and Neoliberalism: The Political Ecology of Water in Chile» en *Singapore Journal of Tropical Geography* vol. 25 N° 3, 2004, pp. 322-342.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal): *Atlas sociodemográfico de los pueblos indígenas de Chile*, Cepal, Santiago de Chile, 2012.

- Commer, Oliver: «Konflikt als Ressource. Instrumentalisierung von Widerstand und Tradition durch eine NGO von Mapuche in Chile», tesis de maestría, Freie Universität, Berlín, 2006.
- Coombes, Brad, Jay Johnson y Richard Howitt: «Indigenous Geographies I: Mere Resource Conflicts? The Complexities in Indigenous Land and Environmental Claims» en *Progress in Human Geography* vol. 36 N° 6, 2012, pp. 810-821.
- Cornell, Stephen y Douglas Hartmann: «Ethnizität und Rasse: Ein konstruktivistischer Ansatz» en Marion Müller y Darius Zifonun (eds.): *Ethnowissen. Soziologische Beiträge zu ethnischer Differenzierung und Migration*, Springer, Wiesbaden, 2010, pp. 61-98.
- Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI): Oficio N° 336, 2/1/2013, <[http://scia.sea.gob.cl/archivos/CONADI\\_EIA\\_Anihuerraqui.pdf](http://scia.sea.gob.cl/archivos/CONADI_EIA_Anihuerraqui.pdf)>.
- Correa, Martín y Eduardo Mella: *Las razones del illkun/enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*, LOM, Santiago, 2010.
- Escobar, Arturo: «Difference and Conflict in the Struggle Over Natural Resources: A Political Ecology Framework» en *Development* vol. 49 N° 3, 2006, pp. 6-13.
- Folchi, Mauricio: «Conflictos sociales de contenido ambiental: La experiencia histórica y el debate chileno» en Carlos Forcadell et al. (eds.): *Usos públicos de la historia: ponencias del VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2002, pp. 831-855.
- Folchi, Mauricio y Francisco Godoy: «La disputa de significados en torno al Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo (Chile, 2007-2015)» en *HALAC. Guarapuava* vol. VI N° 1, 2016, pp. 86-104.
- Gestión Ambiental Consultores (GAC): «Estudio de impacto ambiental», GAC, Santiago, 2012.
- Gundermann, Hans: «Municipios y pueblos indígenas en Chile» en Willem Assies y H. Gundermann (eds.): *Movimientos indígenas y gobiernos locales en América Latina*, Línea Editorial IIAM, Antofagasta, 2007, pp. 161-198.
- Harvey, David: *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid, 2007.
- Höhl, Johanna: «*Wir sind keine Chilenen, wir sind Mapuche*» – *Die Mapuche im Spannungsfeld zwischen Staat, Wirtschaft und Gesellschaft, 1973-1997*, Verlag Hans-Dieter Heinz, Stuttgart, 2015.
- Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera: *Los derechos de los pueblos indígenas en Chile*, LOM, Santiago, 2003.
- Kaltmeier, Olaf: «Die Mapuche: Brüche und Einbrüche zwischen Widerstand und Eroberung» en P. Imbusch, Dirk Messner y Detlef Nolte (eds.): *Chile heute*, Vervuert, Fráncfort, pp. 191-206.
- Latta, Alex y Hannah Wittman: «Environment and Citizenship in Latin America: A New Paradigm for Theory and Practice» en *European Review of Latin American and Caribbean Studies* N° 89, 2010, pp. 107-116.
- Leff, Enrique: «Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental» en *Desenvolvimento e Meio Ambiente* N° 1, 2000, pp. 57-69.

- Leff, Enrique: «Political Ecology: a Latin American Perspective» en *Desenvolvimento e Meio Ambiente* N° 35, 2015, pp. 29-64.
- Leppe, Juan Pablo: «Consulta indígena y procedimiento de evaluación de impacto ambiental. Análisis de una relación normativa» en *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso* N° XLIV, 2015, pp. 369-384.
- Levil, Rodrigo: «Sociedad mapuche contemporánea» en José Millalén et al.: *¡...Escucha, winka...! Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro*, LOM, Santiago, 2006.
- Lillo, Rodrigo y Hans W. Nolden: *¿Conflicto étnico chileno en las tierras del Cono Sur?*, Universidad Católica de Temuco, Temuco, 2003.
- Lomoth, Mirco: *Mapuche, Forstunternehmen und Staat: ein Streiffall aus dem heutigen Chile*, Leipziger Universitätsverlag, Leipzig, 2007.
- Mallon, Florencia: *La sangre del copihue. La comunidad mapuche Nicolás Ailío y el Estado chileno 1906-2001*, LOM, Santiago, 2004.
- Martínez, Carlos: «Suprema rechaza recurso de protección contra una central hidroeléctrica en Curarrehue» en *Biochile.cl*, 3/1/2016, <[www.biobiochile.cl/noticias/2016/01/03/suprema-rechaza-recurso-de-proteccion-contr-a-una-central-hidroelectrica-en-curarrehue.shtml](http://www.biobiochile.cl/noticias/2016/01/03/suprema-rechaza-recurso-de-proteccion-contr-a-una-central-hidroelectrica-en-curarrehue.shtml)>, fecha de consulta: 20/2/2017.
- Martínez, Christian: «Comunidades y redes de participación mapuche en el siglo XX. Nuevos actores étnicos, doble contingencia y esfera pública» en C. Martínez y Marco Estrada (eds.): *Las disputas por la etnicidad en América Latina: movilizaciones indígenas en Chiapas y Araucanía*, USACH, Santiago de Chile, 2009.
- Martínez-Alier, Joan: «Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad» en *Polis* N° 13, 2006, pp. 1-14.
- Mascareño, Aldo: «Social Coordination through Public Policies: The Chilean Case» en *Cepal Review* N° 101, 2010, pp. 107-122.
- McPhee, Bernardita: «Conflictos ambientales y respuestas sociales: el caso de reetnificación de la comunidad de Quillagua» en *Revista Mad* N° 22, 2010, pp. 42-55.
- Ministerio de Energía: *Energía 2050. Política Energética de Chile*, Gobierno de Chile, Santiago de Chile, 2015.
- Molina, Francisco: «Competing Rationalities in Water Conflict: Mining and the Indigenous Community in Chiu Chiu, El Loa Province, Northern Chile» en *Singapore Journal of Tropical Geography* N° 33, 2012, pp. 93-107.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT): «Indigenous and Tribal Peoples Convention» N° 169, 1989, <[www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100\\_ILO\\_CODE:C169](http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C169)>.
- Prieto, Manuel: «Transando el agua, produciendo territorios e identidades indígenas: el modelo de aguas chileno y los atacameños de Calama» en *Estudios Sociales* N° 55, 2016, pp. 88-103.
- Prieto, Manuel y Carl Bauer: «Hydroelectric Power Generation in Chile: An Institutional Critique of the Neutrality of Market Mechanisms» en *Water International* vol. 37 N° 2, 2012, pp. 131-146.
- Rodríguez-Labajos, Beatriz y Joan Martínez-Alier: «Political ecology of water conflicts» en *WIREs Water* N° 2, 2015, pp. 537-558.

- Romero Toledo, Hugo: «Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena» en *Revista de Geografía Norte Grande* N° 57, 2014, pp. 161-175.
- Romero Toledo, Hugo, Hugo Romero Aravena y Ximena Toledo Olivares: «Agua, poder y discursos: Conflictos socio-territoriales por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Patagonia chilena» en *Anuario de Estudios Americanos* vol. 66 N° 2, 2009, pp. 81-103.
- Swyngedouw, Erik: «Whose Environment? The End of Nature, Climate Change and the Process of Post-Politization» en *Ambiente & Sociedade* vol. XIV N° 2, pp. 69-87.
- Ulloa, Astrid: «Conocimientos, naturalezas y territorios. Repensando las alternativas al desarrollo a partir de prácticas y estrategias de los pueblos indígenas en Colombia» en María L. Eschenhagen y Carlos E. Maldonado (eds.): *Un viaje por las alternativas al desarrollo. Perspectivas y propuestas teóricas*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2014, pp. 119-142.
- Walter, Mariana: «Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones» en *Boletín ECOS del Centro de Investigación para la Paz* N° 6, 2009, pp. 2-9.
- Wilson, Nicole J.: «Indigenous Water Governance: Insights from the Hydrosocial Relations of the Koyukon Athabaskan Village of Ruby, Alaska» en *Geoforum* N° 57, 2014, pp. 1-11.